CAPITULO XXXVII.

De la guerra que tuvo el rey Moctezuma con los de Huaxaca, las causas y razones, y cómo fueron sugetos á la corona mexicana.

Algunos dias habian pasado del suceso de los de las costas de Orizaba y Cuetlaxtlan, cuando vino á noticia de Moctezuma que en las costas de Coahuacualco (1) y Tabasco, pasando por Tehuantepec, islas y puertos, residian allí muchos naturales, que su trato y granjería era oro molido, (2) que lo traian las corrientes de los rios, y lo cojian; y piedra menuda que llaman *matlatlxihuittl*, (3) perteneciente para la mitra ó corona del rey Moctezuma, y sembrarlo ó pegarlo en los brazaletes de plumería, *machoncoll* de oro, rodela y caracoles, á manera de tigre al parecer, y una color de vermellon, *oseloteccoztli* para pintar rodela y otras cosas; todo lo cual habian ido á pedir cuatro principales mexicanos, y veintiocho mercaderes tratantes congregados con ellos, y trayendo esta cantidad de oro, piedras y otras cosas. Habiendo tenido los naturales de Huaxaca noticia de esta riqueza que traian para Moctezuma, ó por menosprecio del rey Moctezuma, ó por solo la codicia de ellos, les salieron en un monte muy

(1) Rio en el actual Estado de Veracruz, que desagua en el Golfo de México: dicese hoy Goatzacoalco ó Goatzacoalcos.

(2) Es decir, en granos ó en pepitas acarreadas por las aguas de los rios.

(3) Encontramos en Sahagun, tom. III, pág. 300: "Hay otras piedras de este género, [finas] que se llaman *matlalixtli*, son azules oscuras, otras hay claras y otras muy azules, son preciosas, lábranse como las de las navajas, etc."—La palabra *matlalli* significa color azul fino, y es la radical de la palabra de arrila; unida á la voz *xihuittl*, que entre otras significaciones lleva la de cosa preciosa, inferimos que *matlatlxihuittl* da á entender, piedra azul fino.

agrio y camino muy peligroso, que es la parte que llaman *Mictlan Cuauhlla*, (1) allí los ataron y mataron á todos ellos, que ninguno escapó, y habiéndolos despojado de la riqueza que traían, dejaron allí los cuerpos muertos para que se los comieran auras y otros animales. Al cabo de muchos años y tiempo se vino á saber el suceso y mal recaudo que habian hecho los principales de todo Huaxaca. Llegando algunos mercaderes tratantes que llaman *ostomeca*, y queriendo ir á *Coazaqualco*, algunos de los mazuahuales de Huaxaca les dijeron que allí no fuesen, porque sus principales los mandarian matar y saltar como habian hecho con los otros mexicanos en el monte de *Mictlan Cuauhlla*: no satisfechos con esto los mercaderes de Atzacaputzalco, Xochimilco y Tezcuco, fueron algunos de ellos á ver los huesos de los muertos, y visto ser verdad, se volvieron á México Tenuchtitlan con este aviso y relacion; dijéronse á Moctezuma, y él les respondió: ¿y vosotros de donde sois naturales? Dijeronle que mercaderes de Chalco, con esto los detuvo, y les dió por el aviso dádivas de ropa, y haciendo llamar á *Cihuacoatl* y *Tlacaeleltzin* les dijo y contó la manera de la muerte de los mexicanos por los de Huaxaca, por menosprecio de la corte y cortesanos de México, por codicia de robarles el oro, y riquezas que traían en nombre de Huitzilopochtli, y de ellos, y así es menester que luego, y ante todas cosas, acabemos nuestro templo, y cumplamos nuestros sacrificios con malhechores y extrangeros de nuestra patria y nacion. Dijo Cihuacoatl, es menester dar aviso de esto á Netzahualcoyotl de Aculhuacan, y á los de Tacuba Totoquiuhaztli, que luego para esto traigan cal y piedra, y *tezontlali*, (2) que hecho esto, quedará del todo incorporada la persona, cabeza, brazos y piés de *Huitzilopochtli*, y dijo el Cihuacoatl á Moctezuma: mirad, señor, que jamás habrá de faltar memoria de vuestro nombre para siempre como vos acabasteis, como tal Moctezuma *Ilhuicamina* rey de los mexicanos, y de todo el mundo, hasta hoy visto por nosotros el templo de *Huitzilopochtli*, y acrescentado sus sacrificios de sangre caliente, y de nuestro valor y memoria, de vuestros padres y consejeros, que somos nosotros, y en fin, que hoy, que mañana, diez ó veinte dias, y aun muchos años todo se acaba, mas la memoria es perpetua, y habrá para siempre memoria de nosotros. Luego enviaron mensajeros á estas partes, para estos materiales y gente, Atlilancalqui y Ateuctlamacazqui, y habiéndoles dicho para las partes, lugares y pueblos que habian de ir, y los materiales necesarios, y sobre todo, fuesen venidos ante la presencia de Moctezuma, y llegados les alegó que por el dios *Huitzilopochtli* viven, y de quien es el tiempo, años, dias, noches, aire, sol, aguas, montes, nieves, rios, muerte y vida, y así que era bien se le acabase su casa y templo, y ofrecimiento de sacrificios sangrientos, pues por su mandado que dejó dicho á nuestros padres, que los trajo y guió á estas partes, y que aquí habiamos de aguardar á todas las naciones del mundo, y habiamos de ser por ellos muy

(1) *Mictlancuauhlla*, compuesto de la palabra *Mictlan*, infierno, de la radical *cuauh* de *cuahuil*, árbol, y el afijo abundancial geográfico *lla*; *bosque infernal ó del infierno*.

(2) *Tezontli* en la copia del Sr. García Icazbalceta. El vocabulario de Molina nos enseña la diferencia entre estas palabras.—“*Tezontli*, piedra tosca, llena de agujeros y liviana.—*Tezontlalli*, cierta tierra para mezclar con cal en lugar de arena.”

valerosos, prósperos y aventajados en guerra y señorío. todo lo ha cumplido en nosotros, y por su recordacion y perpetua memoria le hagamos nosotros su casa y templo, y sacrificios en honra y victoria de su alto valor y merecimiento como tan buen dios y capitán de ellos: que luego se le haga á este dios de la laguna y tulares, y entre cañaverales metido, honra y gloria de México *Tenuchtitlan* y fundador de reyes *Acamapichtli* y sus descendientes *Huitzilihuittl* y *Chimalpopoca*, los cuales ganaron y adquirieron los primeros pueblos de esta corona mexicana sugetos, como adquirieron los pueblos y vasallos, no holgando, sino con continuo trabajo y afán, y en especial estar como estamos odiosos, sabiendo somos venedizos, y naturales de estas partes, y de esta laguna de México, y estamos por ahora aguardando cuando vendrán contra nosotros, y para esto es menester el reparo conveniente de este templo y Cú, que con la ayuda de vosotros, y de los de Atzacapuzalco, Cuyuacan, Tacubá, Culhuacan, Itztapalapam, Aculhuacan, Chalco, Cuiclahuac, Mizquic, Mecoahtlan, Toluca, Mazahuacan, Chiapa, Xiquipilco, todo Matlantzinco, Xocotitlan; y allegados todos á la cabecera del reino mexicano: habiéndoles dicho y tratado lo que era acerca de acabar el gran Cú de *Huitzilopochtli*, y los materiales convenientes, y obedecido todo, por Moctezuma dicho: y mandado por Cihuacoatl y Tlacaeltzin, luego mandaron darles trenzaderas de cabellos, plumería rica, vezoleras de piedras *Chalchihuitl*, orejeras de oro, muñequeras, y brazaletes de oro, todo esto dieron á solo Netzahualcoyotl de Tezcuco, y á Totoquihuaztli de Tacuba; y habiendo tenido noticia todos los principales del mando de Moctezuma, y para el día propio que llaman *Zetecpail*, el día primero de la semana de una piedra pedernal, y allegada gran copia de piedra gruesa y pesada, de mas de un estado, y otros dos estados de alto y grueso, mandaron venir de Tezcuco, Tacuba, Cuyuacan, Atzacapuzalco, Chalco, Xuchimilco canteros buenos para labrar los bultos de cada dios sugeto á *Huitzilopochtli*, han de estar en las cuadras, y de la manera que se les mostraba á los indios naturales de estas partes, comenzaron luego á labrarlas, con muy sutil artificio. Juntos los canteros de prima y albañiles les dijo Moctezuma: hermanos é hijos míos que aquí estais congregados y juntos, ¿qué os parece que tenga de altura este Cú, y cerro cuadrado, para labrar en lo alto casa fundada de sola una pieza, como ahora está que mira frontero del Sur y lo que así mismo será la casa de alto? Dijeron todos los oficiales á una, habiendo tanteado la cuadra, tuviese ciento veinticinco brazas (1) de ancho, y la casa de lo largo de él, noventa, y de lo alto veinte brazas, de cada cuadra tres paredes que han de ser teniendo por la parte del mirador, á la parte del Sur, como ahora lo está, (que todo se ha de desbaratar lo que ahora está hecho) y este es nuestro parecer mientras fuéremos, que los que hubieren de preceder sobre esto lo harán de mas altura, ó como mas ellos quisieren, y así comenzaron los canteros á labrar el gran Cú, con los escalones, que de antes habia, que eran conforme á los días del año como arriba se dijo de trescientos y sesenta días, cinco días menos de los de nuestra cristiana religion. Moctezuma y Tlacaeltzin mandaron llamar á todos los mayordomos que tenían á cargo los pueblos, y

(1) En la copia del Sr. García Icazbalceta, se lee *varas*.

les mandó que luego tragesen y manifestasen todas las piedras de colores y blancas, para poner por ojos á todos los dioses como si estuvieran mirando, y así mismo dijo á todos los señores principales de todos los pueblos, que pues era para el adorno del gran dios *Huitsilopochtli*, que diesen de sus bienes algunas piedras de valor para los rostros y ojos de los dioses que habian de estar con el de *Huitsilopochtli* en el Cú. Entendido por los principales y señores de todos los pueblos en su cumplimiento, y por aventajarse unos mas que otros, trajeron y manifestaron mucha suma de piedras ricas de Chalchihuitl, unas verdes, otras azules, otras margaritas, otras cornelinas, diamantes baladís, (1) y esmeraldas de todo género, y en presencia de todos ellos, estas piedras se mandaron mezclar con cal y arena, tezontlali, para el cimientó de la casa de *Huitsilopochtli*. Esto segun entre estos dos señores Moctezuma y Cihuacoatl Tlacaoeltzin por persuacion del propio *Huitsilopochtli*, y esto con cantidad de oro en polvo, los que tenían lo dieron.

(1) Dudamos mucho que los mexicanos conocieran el diamante, no obstante encontrar opuestas á nuestra opinion dos autoridades muy respetables, además de la de Tezozomoc: la una es la de Clavijero, quien en el tom. I, pág. 14 de su *Historia antigua*, enumerando las piedras preciosas, dice; "Entre las piedras preciosas se hallaban y se hallan aún los diamantes, aunque en pequeña cantidad." La otra autoridad es la del vocabulario de Molina, en donde se encuentra como correspondiente á diamante la palabra *tiacquauactecpall*. No nos atreveremos á negar falten de todo punto los diamantes en nuestro país; mas si podremos asegurar que los antiguos mexicanos daban este nombre á ciertos fragmentos del cristal de roca ó á ciertos cristales formados en los minerales, llamados cocos. Recomendamos á nuestros lectores la historia curiosa referida por el naturalista D. Pablo de la Llave, en el artículo "Diamantes en la República" en el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*.